

EN LUCHA

ORGANO DE LA MILITANCIA RADICAL

Junio de 1972

Número 18

LA PLATA

EL FRAUDE AL PUEBLO ES PROBLEMA RADICAL

Todos los cañones de la Dictadura, se encuentran al parecer apuntados hacia la organización de la trampa que esterilice la inevitable salida electoral. La persistencia en hacer una reforma constitucional que la civilidad repudia unánimemente, junto con expresivas declaraciones del equipo político del gobierno, así lo demuestran. Y dentro de la estructura fraudulenta es sin duda el peronismo el objetivo fundamental de la maniobra. La intervención gubernamental a través de una justicia digitada y con interventor "paladinista"; la persistencia con que algunos funcionarios del ministerio del Interior dejan traslucir que el justicialismo irá dividido al comicio; la insistencia con que se quiere crear un clima de autocensura, on todas indicaciones de que ese movimiento popular es uno de los obstáculos básicos para la institucionalización del fraude.

El plan político es bien concreto: es el mismo que esbozara Levingston en Neuquén (EN LUCHA, Nº 5); Sánchez de Bustamante ante el Estado Mayor Conjunto en junio de 1971 (nuestro número 10) y Lanusse en el mes de mayo en Santa Rosa y San Nicolás. Consiste en lograr un acuerdo entre los partidos más importantes, que —según ellos— son el **peronismo y las Fuerzas Armadas** en torno a una candidatura a presidente de la República. Si no hay acuerdo, solamente queda la dictadura "a la brasileña", como posibilidad.

Y este propósito existe porque los movimientos populares son los únicos que pueden trabar en el país la perpetuación de las minorías oligárquicas mediante la careta de una democracia falseada en su esencia (que es el gobierno de las mayorías). A la U.C.R. descuentan tenerla en el redil a través de una conducción claudicante y comprometida. Aunque las cosas se les ponen difíciles, frente a la reacción de creciente número de afiliados, inclusive de muchos que prefirieron optar por el continuismo. Con el otro movimiento popular —el peronismo, sin duda el mayoritario— están queriendo hacer lo mismo. **Que lo logren o no, interesa al país todo y a nosotros los radicales en particular.**

Desentenderse de la suerte del movimiento que, más allá de falencias y contradicciones, es mayoritariamente representativo de la clase trabajadora, es hacer lo mismo que el socialismo y otras fuerzas liberales hicieron frente al Radicalismo después de 1931. Entonces nuestro partido

representaba a las mayorías populares, sin distinción alguna. Por ello primero se lo proscribió y luego el mismo régimen se infiltró en su seno para impedir que fuera una auténtica fuerza revolucionaria. Si ahora pretende hacerse lo mismo con la fuerza que nuclea a la mayoría trabajadora es por la misma causa. Es nuestro deber para con la patria denunciar este hecho e impedir que ocurra.

LOS OBJETIVOS Y LOS INSTRUMENTOS

A partir de 1966, el común deterioro de los sectores medios y obreros, así como la proscripción política de todos y la represión desatada, trajeron como beneficio la paulatina desaparición de enconos artificiales y el convencimiento de que el meridiano ideológico del país no dividía a peronismo-antiperonismo, sino al pueblo —que es la Historia y es el futuro— frente al anti-pueblo, que es el pasado que pretende marchar a contramano de la historia. Uno de los objetivos no confesados pero evidentes del "esquema institucionalizador" del continuismo es cortar ese proceso. Nosotros, en cambio, pretendemos que debe ahondarse y profundizarse.

Dentro de la UCR ya contamos con la posibilidad de montar un movimiento interno que lleve al partido a ese objetivo. Pero para ello deben aclararse algunos aspectos que pueden perturbarnos, si se confunden los objetivos con los instrumentos, o lo accidental y episódico con lo fundamental. Durante la última confrontación interna las fuerzas del cambio y la renovación enfrentaron la política acuerdista de la conducción burocrática, porque representaba la tradición regiminosa de la derecha histórica del partido.

Pero ello no significa que denostemos toda política acuerdista. Se ha llegado —equivocadamente— a mentar a la intransigencia de Yrigoyen para encerrarnos en una especie de cápsula, dentro de la cual no nos interesan los problemas que —frente al Régimen— puedan tener los otros integrantes del **sector del pueblo**. Creer que podemos hacer la revolución solos, significa desconocer que la mayoría del pueblo trabajador —motor y destino esencial del proceso revolucionario que propiciamos— prefiere a otro movimiento político antes que a nosotros. Importa participar de la concepción ingenua e idealista según la cual puede triunfar la "causa de los desposeídos" —como calificaba Alem al Radicalismo— sin la participación de los desposeídos.

Sería ello demostrativo de una conducta cómplice con la dictadura oligárquico-militar que se propone en este momento esterilizar al peronismo como instrumento contribuyente a la revolución.

¿Puede repetirse la experiencia de un peronismo proscripito o semi proscripito? ¿Tiene

(PASA A PAGINA 2)

RAUL LUNA, EJEMPLO DE MILITANCIA RADICAL

Lo que a continuación se transcribe es el texto de la carta que hizo llegar al Dr. Hipólito Solari Yrigoyen el obrero radical RAUL LUNA, de la empresa Fiat de Córdoba, encarcelado desde el 28 de octubre de 1971 a disposición del Poder Ejecutivo. Estuvo primero en Villa Devoto y desde hace tiempo se encuentra confinado en Rawson, donde ha procedido a suscribir su ficha de afiliación.

"Rawson, 2 de mayo de 1972. Provincia del Chubut. Doctor Hipólito Solari Yrigoyen. Reciba usted un respetuoso saludo y por su intermedio hágamele llegar un fraternal saludo a todos mis correligionarios. A través de un diálogo con el compañero Tosco he conocido su posición política y es de mi interés que por su intermedio haga conocer al Dr. ALFONSIN de mi situación que a continuación le detallo: le diré que provengo de un humilde hogar, en donde mi padre, Ramón Luna (fallecido), como tantos otros correligionarios, sufrió la persecución y la encarcelación del régimen peronista, por el solo hecho de haber levantado en repetidas oportunidades los ejemplos de Don Hipólito Yrigoyen y don Amadeo Sabatini.

"A partir del gobierno del doctor ILLIA orienté a mis nueve hermanos y madre hacia esa tendencia del Radicalismo, y me interesé un poco por la política, viendo con satisfacción la nacionalización del petróleo y su explotación, conjuntamente con otra gran medida como el salario vital y móvil, cosa que me parecía correcta y en gran medida una solución para la clase trabajadora. Llegado el año 67, soportando a todos estos gobiernos elegidos por nadie, con su política de hambre, ingreso a trabajar al complejo industrial Fiat Córdoba. Allí comprobé cómo esta empresa monopólica explotaba inhumanamente a sus obreros. Frente a esto, y por mis actitudes, fui elegido delegado gremial.

"A partir de allí traté en lo posible de serles útiles a mis compañeros, sin hacer discriminaciones ideológicas. Llegado el período sindical fui reelegido, teniendo en cuenta mis compañeros en esta oportunidad la pequeña pero efectiva labor que conseguimos todos unidos.

"Transcurrido el tiempo y con luchas internas por posiciones políticas, que de mi punto de vista favorecían el divisionismo y resultaban lesivas para los obreros, se llega al 28/10/71. Se realiza el atropello más grande contra el sindicato y los trabajadores, con la disolución de aquel y mi encarcelamiento junto a otros compañeros. A partir de ahí empiezo a sentir el represivo ataque del régimen, con traslados tras traslados, dejando librados a cualquier suerte a mi esposa, madre y dos pequeños hijos, y puesto a disposición del Poder Ejecutivo sin causa y sin defensa alguna.

A través de una visita de mi esposa en Devoto la hago llegar hasta la calle Tucumán 1601, para que se entrevistar con el doctor Balbín, y le contestan que se pondrían en contacto conmigo, pero transcurre el tiempo y nada sucede.

"A través de la diferencia nacida en el Radicalismo me interesa la postura del Dr. ALFONSIN, pero no pude ponerme en contacto con él hasta la fecha.

"Para su conocimiento, en el mes de setiembre de 1971 fui uno de los propulsores del levantamiento del pueblo de Villa Allende, provincia de Córdoba, por la destitución del Intendente, que a pesar de ser uno más del régimen, trataba en lo posible de traer soluciones al pueblo. Así lo denunció, conocida la postura del gobernador de Córdoba, de no rever la medida y pidiendo una terna de ciudadanos que debía pasar por el "colador". Ante esto, las barriadas del pueblo me llevaron la inquietud de presentarlos, pero conociendo el manoseo a que me debía prestar, rechacé de lleno su política, que como obrero la llamo de explotación, miseria y hambre.

OTRO ACTO PROHIBIDO

La dictadura prohibió el acto que había organizado la C.G.T. de Córdoba, al cumplirse el aniversario de la prisión de Agustín J. Tosco. En él debía hablar Hipólito Solari Yrigoyen, abogado del dirigente gremial encarcelado, junto a Felipe Alberti del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba y Atilio López, secretario general de la C.G.T. de esa ciudad.

El régimen sacó los tanques y las tropas a las calles de Córdoba para impedir la conmemoración. Prohibió el acceso de vehículos al casco chico de la ciudad y cortó el paso de peatones hacia el local de la C.G.T. donde debía realizarse el acto. Cincuenta detenidos fue el saldo de la jornada represiva dirigida por Alcides López Aufranc, general de la opresión.

Numerosos obreros, los periodistas y los oradores reunieron en el local del sindicato de tranviarios. Solari Yrigoyen señaló ahí que Tosco era un símbolo de la lucha del pueblo por sus derechos, así como los Lanusse, López Aufranc y Mor Roig, eran los carceleros de un régimen de monopolios imperialistas y aliados nativos que emplean la violencia para mantener los privilegios de una sociedad injusta que llega a su fin. Exhortó, asimismo, a continuar la lucha en todos los campos por las banderas de la justicia social y la liberación nacional.

"También le diré que el pueblo, conocida mi detención, ha exigido mi libertad, lo que me demuestra con los hechos mi conducta hacia el pueblo. También le diré que mi esposa se entrevistó con el secretario del Dr. Mor Roig, diciéndole su mayor preocupación, concurriendo hacia él, sabiendo de su militancia, pero encontrando por eco el vacío. Mi militancia puede ser corroborada por el ingeniero Andrés Masjoan y el escribano Horacio Angaroni, viejos conocidos. Dejo constancia que seguiré levantando la bandera del Radicalismo, que siempre es sensible a las necesidades del pueblo. En síntesis: he tratado de explicar a usted algo que tendría que ser mucho más extenso. Aprovecho la oportunidad para saludarlo muy atentamente y por su intermedio a todos los correligionarios".

Fdo.: RAUL LUNA. Domicilio particular: Villa Allende, provincia de Córdoba.

EL FRAUDE AL PUEBLO ES PROBLEMA RADICAL

(VIENE DE PAGINA 1)

sentido llegar al gobierno con el 25 % de los votos, como en 1963?

Desentendernos de todo esto puede llevarnos a que el pueblo se divida nuevamente tras falsas postulaciones, destruyendo esa precaria coincidencia lograda a partir de 1966.

Recordemos al respecto que la intransigencia, en el gran caudillo radical, tuvo como objetivo llegar a la Liberación, que en 1972, no hemos sabido conseguir. Por lo demás, ese principio tuvo vigencia indiscutible como medio de las mayorías populares, cuando el Radicalismo era único representante de ese pueblo.

Caracterizada la realidad y fijados los objetivos e instrumentos para modificarla, ahora debemos señalar los medios coyunturales de este momento político. Contamos ya en nuestro partido con un movimiento interno importante en la misma ciudadela de la conducción. Resulta imprescindible estructurarlo en el orden nacional, poniéndolo a la vanguardia, en forma agresiva, atacando a la dictadura y a todas las expresiones del anti-pueblo. Ser cabeza en el impulso de la unidad del pueblo en la lucha por el poder.

Frente a la táctica apéndice de la conducción, en materia de negociación con otras fuerzas, es necesario —impostergable— que los sectores renovadores del Radicalismo se unifiquen definitivamente y se den su propia política de coincidencias con otras fuerzas —las progresistas y revolucionarias— para imponerla en el marco partidario.

Esto es lo que venimos sosteniendo desde hace un lustro. Entonces se nos trataba de apóstatas. Vale la pena reiterarlo, justamente cuando muchos elementos coadyuvan a confundir el análisis y posibilitan equivocaciones que pueden ser irreparables, aunque se hagan en nombre de los principios.

CONSTITUYOSE EL MOVIMIENTO RENOVADOR EN LA PROVINCIA

En reunión realizada el 20 de mayo en el Hotel Castelar, de la Capital Federal, a la que concurrieron afiliados y dirigentes de toda la provincia en elevado número, quedó decidido, por unanimidad, dar organización definitiva al MOVIMIENTO RENOVADOR, que en las últimas elecciones internas sostuviera la lista número 1, encabezada por Raúl Alfonsín. Fue precisamente Alfonsín el encargado de presidir la asamblea.

Muchos oradores hicieron uso de la palabra. Todos coincidieron en la necesidad de dar organicidad permanente a la movilización partidaria que pretende retomar el tes-

timonio yrigoyenista, que la actual conducción partidaria ha perdido en su caminar por los rojos alfombrados de despachos ministeriales.

La actualización programática del Radicalismo, fue una de las preocupaciones fundamentales: nacionalización de la banca; del comercio exterior y de los monopolios; reforma agraria; libertades públicas, etc. fueron —entre muchos otros— temas abordados como prioridades esenciales de elaboración doctrinaria.

La lucha contra la dictadura fue sin duda la otra idea fuerza que movilizó el interés de los participantes.

Se decidió en definitiva designar una comisión provisora, integrada por los delegados a los comités Nacional y Provincia y Convención Nacional electos el 7 de mayo. La misma tiene como misión inmediata preparar la tarea para dar una gran batalla en la Convención Nacional. Luego de la misma, y a partir de asambleas primarias locales, se constituirán las autoridades definitivas del Movimiento Renovador.

BALANCE Y PERSPECTIVAS

Las elecciones internas de la provincia de Buenos Aires y de la Capital Federal, de la Unión Cívica Radical, culminaron con la derrota de las fuerzas progresistas del partido, que intentaron enfrentarse en forma muy improvisada a dos elementos que, en conjunto pueden ser un enemigo muy serio, si se aceptan las condiciones de trabajo político que ellos imponen desde el poder partidario.

Estos dos elementos son: a) Una férrea organización burocrática que existe, perdura y se nutre, en la mecánica de la elección interna y b) una conducción política reaccionaria, seriamente influida por los personeros del Régimen, especialmente por medio del Ministerio del Interior.

Las fuerzas de la renovación, que demostraron no ser débiles en la provincia de Buenos Aires, sin embargo sacaron un saldo positivo de este fracaso ocasional: se transformaron en una fuerza electoral de importancia en muy poco tiempo.

Además, maduró en ellas la voluntad e intención de plasmar, con otros nucleamientos del interior del país, una vigorosa tendencia interna que a nivel nacional organicen las fuerzas de la intransigencia, populares y revolucionarias de la U.C.R., revitalizando al partido y adecuándolo a los planes del accionar político, en estas dramáticas horas de la liberación nacional y social.

LA OTRA TAREA

Desde estas páginas, así como manifestáramos nuestra total integración en los cuadros de la renovación partidaria, también hemos insistido con claridad y vigor, sobre la necesidad de una tendencia orgánica den-

tro del partido, que con organizaciones grupales, ágiles y combativas, coordinen y propicien la lucha política, obrera y estudiantil. Ahora, que lo que avizoráramos como **tarea política interna** tiene ya apoyo masivo y es una expectativa de poder, venimos a insistir en nuestra prédica de siempre.

El movimiento que se gesta debe estar preparado para mucho más que ganar una interna del partido. Sus cuadros políticos no deberán protagonizar solamente la simple renovación del aparato eleccionario caduco.

Es una gran tarea la que proponemos para el Radicalismo, la cual debe realizarse sin sectarismos —ni hacia adentro ni hacia afuera—. Integrando en la misma a todos los que con buena voluntad están en condiciones

de hacerlo, a pesar de venir de una diferente experiencia de acción política partidaria. Pero también tomando conciencia de que el proceso es posible si existe una efectiva integración en las luchas que da la sociedad en su conjunto y a través de sus diversos grupos: gremios combativos; movimiento estudiantil; partidos; agrupamientos políticos populares.

Con este material humano se hará la **RENOVACION** que hemos postulado como bandera de triunfo en el último comicio interno. La tendencia que propiciamos desde hace años y que ahora se organiza, tiene la obligación de aceptar, propiciar y coordinar estas formas organizativas del accionar radical.

RESISTENCIA RADICAL CONTRA LA TORTURA

La trágica ola represiva que viene caracterizando al orden socio económico injusto de la mal llamada REVOLUCION ARGENTINA, se ha cobrado una nueva víctima, segando la vida del obrero de Peugeot, Juan Lanchowsky y ha marcado para siempre al obrero Ferreira también salvajemente torturado.

Los organismos de la represión que se han enseñoreado de la picana y prohijan con irresponsable y criminal impunidad estos hechos, dan la verdadera respuesta del Régimen a la angustiante situación que viven los sectores populares del país, ante el constante y permanente deterioro de su nivel de vida.

La falta de garantías personales, de legislación represiva y el arresto y encarcelamiento indiscriminados, se suman al hambre y la miseria que nos alcanza a todos, y es la manifestación de un orden socio-económico injusto e irracional, que instrumenta como máximo factor de poder el imperialismo.

El Ateneo Resistencia Radical de Quilmes, se suma a las voces argentinas que condenan el episodio, reiterativo de otros que costaron la vida a jóvenes obreros y estudiantes que protagonizan las páginas de la liberación nacional, e insta a todas las fuerzas políticas populares de Quilmes para que asuman su lugar en la lucha contra la legislación represiva y por la libertad de los presos políticos y sociales.

Por nuestra parte, rescatando las banderas de la U.C.R. hemos hecho nuestro este objetivo y no desmayaremos hasta que la liberación de nuestro pueblo sea una realidad y éste reasuma plenamente el ejercicio del poder.

Organización de las bases para el cambio

Es de fundamental interés para la militancia radical, que la renovación y el cambio se produzcan en los cuadros directivos del partido, en su actual organización. Pero también es cierto, que para poder hacer más efectiva la propia militancia radical, comprometida en todos los frentes de lucha de la liberación nacional, esos mismos cuadros se deben dar todas las formas organizativas que imponga la realidad social que vivimos y en función de la ideología que proclamamos.

Sería cómico, por ejemplo, que el partido proclamara en lo económico el socialismo como vía para el desarrollo y el material humano que hubiera que organizar para ese objetivo proviniera únicamente de los beneficiarios y privilegiados, en el orden social injusto que padecemos. Por eso, cuando pensamos en quienes deben ser los protagonistas de un cambio radical con ese objetivo, tipificamos el cuadro renovador en una clase especial, la única que puede hacer socialismo en serio. Caracterizamos el hombre del cam-

bio en el trabajador radical. Que es hoy, el desposeído de Alem ayer. Pero que también es la única garantía en la lucha antiimperialista en que estambos embarcados loos radicales.

Por eso es que el grupo de la Renovación y Cambio, que actúa en Quilmes, tomó dos iniciativas importantes, en el seno del partido una, en la organización del Movimiento otra. En el primer caso, sus representantes electos en minoría pidieron ante el Comité de Distrito local, en su reunión constitutiva, la creación de una Comisión Obrero-Gremial, y otra Estudiantil, para canalizar en forma orgánica el accionar en esos dos importantes frentes. Y además, reclamó se expidiera dicho Comité en cuanto a la muerte del obrero de Peugeot, Juan Lanchowsky, salvajemente torturado, que motivara un paro de actividades del personal de esa fábrica, magnífico gesto de solidaridad obrera, ante los abusos del orden represivo.

En el segundo caso, la representación

quilmeña, en la reunión practicada en Almirante Brown el 31 de mayo, con delegados del Movimiento de casi todos los partidos que integran la tercera circunscripción electoral, planteó las mismas inquietudes para la integración organizativa del movimiento. Estas organizaciones de bases deben impulsar y coordinar el accionar obrero-estudiantil y compartir la responsabilidad del poder partidario, participando activamente en los organismos de decisión, influyéndolos y nutriéndolos, con la savia de sus militantes, vigorizándose así un aparato eleccionario que tiene que estar comprometido con el país real y no solamente con el ejercicio de una democracia formal. Se propuso también, que las reuniones de la Mesa Directiva del Movimiento en la Tercera, se practicien cada quince días, rotando los pueblos donde se celebren y en verdadero estado de asamblea, para que participen con voz en ellas todos los militantes y afiliados del partido, en la constitución, organización y desarrollo de este proceso de cambio.

SE PIDE LA EXPULSION DE UN AFILIADO, FUNCIONARIO DEL GOBIERNO DICTATORIAL

Los integrantes del comité de la sección primera de La Plata, representantes del Movimiento Renovador, han presentado un proyecto, en la reunión inicial del cuerpo, que determina la cancelación de la ficha de afiliación del ciudadano Miguel Blas Szlagowski, que integra el registro de dicho distrito y es a la vez SUBSECRETARIO DEL MINISTERIO DEL INTERIOR.

El precitado proyecto ha sido girado a comisiones internas y se tratará en definitiva, una vez escuchado el afiliado cuya expulsión se propone, de acuerdo a las normas establecidas en la Carta Orgánica Provincial. Para ser aprobado, este proyecto requiere dos tercios de los integrantes del cuerpo.

En los fundamentos de la medida se expresa que siendo el doctor Szlagowski a la vez afiliado al partido y funcionario del Ministerio del Interior, tal cosa es incompatible, pues el gobierno del que forma parte es la continuidad histórica y política del golpe de Estado que el 28 de junio de 1966 derrocó al gobierno constitucional que presidía nuestro partido. Se determina claramente que

dicho gobierno es una dictadura militar que gobierna en franca violación a la voluntad del pueblo, habiendo sancionado un plexo de legislación represiva de las ideas, amén de gobernar permanentemente con estado de sitio, lo cual le permite conculcar la libertad física y demás derechos individuales.

Se destaca también que mediante esa legislación represiva se ha detenido y procesado a afiliados y militantes de la Unión Cívica Radical. Además, "es notorio —se expresa— que en el país se tortura, se secuestra y se asesina por intermedio de los órganos de represión y de bandas parapoliciales". Los fundamentos del proyecto recuerdan que tanto la legislación aludida como las deformaciones apuntadas se aplican en el ámbito del Ministerio del Interior y de sus organismos subordinados: Policía Federal, Superintendencia de Seguridad, etc.

En otro párrafo se recuerda que el gobierno ha declarado reiteradamente que el proceso de "institucionalización" que se avecina será la "continuidad de los logros" de la llamada Revolución Argentina. Tam-

PROYECCION DEL EPISODIO

Se advierte que lo que se señala en la nota adjunta no tiene los alcances de una simple cuestión local. En el comité de la primera de La Plata está afiliado Szlagowski, ex intendente de la ciudad. Pero también lo están Balbín y Marini, entre otros. La decisión que se tome, que depende de la mayoría balbinista de dicho organismo, estará influenciada necesariamente —sin perjuicio de la independencia personal de cada uno de los afiliados que integran el grupo mayoritario— por el pensamiento del Presidente del Comité Nacional. ¿Tendremos una prueba de que los funcionarios del Ministerio del Interior cuentan con el aval de la máxima jerarquía partidaria?

bién se señala que el Radicalismo se enorgullece de haber combatido a toda forma de dictadura y gobierno militar, y que su historia es una cruzada por la liberación del hombre, contra toda forma de opresión política, económica y social.

Se destaca finalmente que el artículo 3º, inciso 1) de la Carta Orgánica establece que los afiliados deben aceptar los principios fundamentales de la UCR, por lo cual las situaciones de funcionario de la dictadura y afiliado radical son incompatibles.

Promueven la división del estudiantado radical algunos dirigentes partidarios

Mientras a partir de 1966 muchos dirigentes se llamaron "a sosiego", solamente los estudiantes universitarios radicales agitaron las consignas partidarias, desarrollando su lucha y su acción política en todos los terrenos; siempre combatiendo a la dictadura, al lado de los sectores populares, cualquiera fuera su signo.

La tarea fue difícil, sin duda. El desprestigio de los partidos, su ineficacia, fueron propagandizados por el gobierno, que ostentaba el monopolio de la información. Era problemático presentarse en una asamblea estudiantil y afirmar sin miedo: "soy radical". El ridículo es un enemigo nada pequeño en el quehacer político.

Pero nuestros estudiantes demostraron que en materia de acción no estaban a la zaga de los más bravos. Y también hicieron ver al conjunto que su evolución ideológica era notoria y que la claridad de sus planteos era compartida por importantes mayorías. Fue así como, con el tiempo y la prédica constante, el decir "soy radical", en la Universidad, pasó a ser cosa normal y también motivo de legítimo orgullo.

Resultó entonces que muchos en todo el país se fueron incorporando a los nucleamientos estudiantiles en que actúan los militantes de la UCR. Puede decirse —sin temor a equívocos— que la única gente que ha ingresado al Radicalismo en el último quinquenio, es la que lo hizo a través y a partir de la lucha universitaria.

Esto es indiscutible; nadie lo niega y es también motivo de satisfacción para el Radicalismo en su conjunto.

Pero ocurre que como es lógico— el estudiantado radical concibe al nuestro como un movimiento revolucionario, capaz de realizar en el país las transformaciones necesarias para llevarlo hacia su definitiva liberación. Son radicales renovadores, que quieren el cambio y que por ende no comparten los cabildeos regiminosos de la conducción. Como lineal consecuencia de esto, los universitarios radicales, como la inmensa mayoría de los jóvenes afiliados, apoyaron la lista número "1" en el último comicio interno.

Y aquí viene lo lamentable. Asustados por el desarrollo obtenido por este conjunto (en lugar de estar contentos, como debería ser si tuvieran miras elevadas), los responsables de la conducción partidaria se han largado desesperadamente a la tarea de formar agrupaciones balbinistas en la Universidad, para romper el frente reformista y tratar de debilitar la acción de los auténticamente radicales, que en ese marco nunca los excluyeron, bueno es decirlo.

La responsabilidad de esto emana directamente del Comité de la Provincia. Las reuniones se hacen en la sede de la Junta Central de La Plata. El ariete pretende instrumentarse a través de un reducido grupo de jóvenes, la mayoría parientes de altos dirigentes de la conducción claudicante. Habrá fondos a granel para la tarea.

Es muy problemático que este engendro pueda desarrollarse. Las vocaciones políticas no se improvisan. Tampoco se heredan, generalmente. Pero de cualquier manera servirá para advertir el grado de sectarismo interno con que se maneja la conducción partidaria. Para nada les interesa que el Radicalismo esté eficazmente insertado en el ámbito estudiantil. A ellos les importa tener un grupo que con suficiente obsecuencia sirva a sus designios, y utilizan a muchachos inocentes que tal vez crean seguramente lo creen— estar haciendo un bien a la causa partidaria. De nada les servirá. La juventud no marcha a contramano de la historia. Lo ha demostrado muchas veces.

EN LUCHA

Organo de la

Militancia Radical

Año III Nº 18

Junio de 1972

Correspondencia:

Calle 1-660, La Plata
Invitamos a los lectores
a enviarnos sus opiniones.